

- \* Dios no es importante para mí, no confío en El, no le amo, ni me comunico con El en la oración.
- \* No me preocupo de recibir los sacramentos, de leer la Palabra del Señor, ni de hacer la voluntad de Dios en mi vida.
- \* No amo a los demás. En ocasiones los utilizo para lograr mis fines, sin pensar en ellos.
- \* No trato a los demás como me gustaría que me trataran a mí. No doy cariño a mis padres, a mi familia y amigos.
- \* A veces soy indiferente ante el sufrimiento de los demás y poco solidario con el que me necesita. No ayudo a mis compañeros, no soy servicial...
- \* A veces soy rencoroso, vengativo y hablo mal de los demás... Los humillo con mis bromas...
- \* No cuido la naturaleza que me rodea, e incluso apporto al deterioro de nuestro mundo.
- \* En ocasiones no he procurado crecer en mis cualidades, no he sido trabajador, cuidadoso y responsable en mis estudios y trabajos.
- \* No me he esforzado por superar mis vicios. No he cuidado mi cuerpo, ni el de los demás... No siempre he seguido lo que mi conciencia me indicaba...

Si te sientes preparado, y quieres reconciliarte con el Señor, acércate a un sacerdote, para celebrar el Sacramento del Perdón...

## 6. Para continuar creciendo

Y ahora hay que seguir trabajando por crecer en el amor. Te aconsejo que escribas un propósito muy concreto para ser más solidario con tus hermanos. Piensa a quien vas a ayudar, y luego la manera en que lo vas a ayudar.

---



---



---

Concluye este encuentro con el Señor, rezando la siguiente plegaria:

Te doy gracias Señor por el perdón que me has regalado.  
 Ayúdame a amarte siempre más, a ser siempre tu amigo,  
 a servirte en los hermanos que más necesitan.  
 Ayúdame a ser solidario y a no pecar más.  
 A Ti sea el honor y la gloria por los siglos de los siglos. Amén  
 María, auxilio de los cristianos, ruega por nosotros.



# Perdón Señor, porque te vi con hambre y no te di de comer...

## 1. Saludo Inicial

**C:** En el nombre del Padre,  
 y del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.  
 Nos presentamos ante Dios y le pedimos su perdón.

**T.** Hemos llegado a tu casa de Padre  
 confiados en tu infinita bondad y amor.  
 Queremos reconciliarnos contigo  
 y recibir tu perdón.  
 Queremos regresar a nuestra vida diaria  
 con un corazón limpio y en paz.  
 Danos sabiduría y humildad  
 para reconocer nuestros pecados y egoísmos.  
 Danos un corazón arrepentido para pedirte perdón.  
 Danos la fuerza para emprender una vida nueva.  
 A Ti, Señor, sea el honor y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén

## 2. En la presencia de Dios

Te invito a hacer silencio en corazón y en tu mente...

Por un momento cierra tus ojos, e imagina que estás junto al Señor... Y habla libremente con Él... como conversan dos amigos... Coméntale tu vida, tus planes, alegrías, sufrimientos, miedos, sueños... deseos...

## 3. Palabra de Dios

Y ahora, lee y reflexiona esta parábola que Jesús contó a la gente cuando le preguntaron sobre el fin del mundo (Mateo 25, 31-40).



**“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria rodeado de todos sus ángeles, se sentará en el trono de Gloria, que es suyo. Todas las naciones serán lle-vadas a su presencia, y separará a unos de otros, al igual que el pastor separa las ovejas de los chivos. Colo-cará a las ovejas a su derecha y a los chivos a su izquierda.**

**Entonces el Rey dirá a los que están a su derecha: «Vengan, benditos de mi Padre, y tomen posesión del reino que ha sido preparado para ustedes desde el principio del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibie-ron en su casa. Anduve sin ropa y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.»**

**Entonces los justos dirán: «Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te recibimos, o sin ropa y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y te fuimos a ver? El Rey responderá: «En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos mis hermanos, me lo hicieron a mí.»**

## 4. Acción de gracias

Es muy común pensar que una acción agradable a Dios es rezar, escuchar su Palabra, ir a la Iglesia... Todo eso es bueno, porque lo necesitamos para ser felices de verdad y hacer lo que realmente alegra el corazón de Dios: ayudar al que necesita. Es interesante que en la parábola que acabas de leer, Jesús no menciona ir a la iglesia o hacer oración, sino que habla de obras de amor al que necesita. Más aún, Él mismo se identifica con el que sufre y necesita... Si hacemos el bien a alguien que sufre es al mismo Cristo a quien estamos amando.

Piensa en todos los gestos de amor que le has dado a Jesús, las veces que has ayudado a alguien, hayas tratado bien a otra persona, hayas sido solidario, servicial, etc... Regálale esos gestos de amor a Jesús, y dile que lo amas con todo tu corazón...

## 5. Perdón Señor

Pero tenemos que reconocer que no siempre somos generosos, solidarios, atentos al que sufre. No han faltado las ocasiones en las que hemos dejado a Jesús con la mano tendida, esperando nuestro gesto de amor... y le hemos dejado con el corazón triste, con hambre de amor en su interior. Y nosotros nos hemos quedado más pobres, con el corazón vacío...

Lo genial de todo, es que Él siempre nos da una nueva oportunidad. Sabe que solamente amando somos felices, nos perdona, y nos da fuerza para seguir amando como Él.

A continuación te voy a indicar una serie de actitudes egoístas. Te sugiero que a medida que marques aquellas actitudes con las que te sientes identificado, de modo que, si quieres confesarte, te sea más fácil cuando te acerques al sacerdote. ¿de acuerdo?.

